

LA ORGANIZACIÓN BÍBLICA DE LA IGLESIA  
IGLESIA DE CRISTO EN PRADO CENTRO

Jonathan Hanegan, Caracas – Venezuela  
jonathan.hanegan@gmail.com

Introducción: Podemos estar bien organizados y no estar cumpliendo las funciones que nos corresponden como cristianos.

- I. Nuestros líderes tienen que ser, sobre todo, siervos vulnerables y transparentes.
  - A. Siervos vulnerables, vea el ejemplo de Jesús: Juan 13:1-20
    1. Aún siendo líder y maestro, se humilló y lavó los pies de sus discípulos
    2. Lo hizo no porque le tocó sino porque «los amó hasta el fin»
  - B. Siervos transparentes, vea el ejemplo de Jesús: Filipenses 2:5-8
    1. Se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo
    2. Se humilló y se entregó a sí mismo en una cruz para nuestra salvación
- II. Nuestros líderes tienen que cuidarse del «profesionalismo» en la obra del Señor.
  - A. Hay que entender nuestro propósito como el pueblo de Dios: 1 Pedro 2:9-10
    1. En el A.T. había un grupo especial llamado a mediar la presencia de Dios al pueblo: los levitas.
    2. Ahora, somos todos del linaje escogido, real sacerdocio, llamados a cumplir la función de los sacerdotes.
  - B. El trabajo de los líderes es equipar a la congregación para hacer la obra del Señor: Efesios 4:11-16
    1. Dios constituyó varios oficios con el fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.
    2. Para que lleguemos a ser «perfectos», a la medida de la estatura de la plenitud de Dios.
- III. Nuestros líderes tienen que aprender delegar tareas «espirituales» a otros hermanos.
  - A. Todo servicio en la obra del Señor es espiritual: Hechos 6:1-7
    1. Buscaron a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría para servir a las mesas.
    2. Esta tarea fue importantísima para mantener la unidad de la iglesia.
  - B. Cada miembro tiene que ejercer sus dones: Romanos 12:3-21
    1. No todos los miembros tienen la misma función.
    2. Hay que usar el don conforme a la medida de la fe.

Conclusión: No podemos dejarnos llevar por ideas humanas en cuanto a la organización de la iglesia. Tenemos que someternos al plan de Dios, reconocer que es lo mejor y trabajar de todo corazón para que Dios pueda hacer crecer su iglesia a través de nosotros, sus siervos.